

Introducción

Este mes continuamos descubriendo la misión de Pablo en su segundo viaje, desde Corinto. Sin embargo, hacemos una pequeña pausa en la primera semana compartiendo un tema transversal sobre la celebración de los 100 años de canonización de la virgen de la Altagracia

La primera carta a los corintios nos presenta la lucha de una comunidad por la unidad. El Espíritu de Dios es el espíritu quien une los fieles en la fe, en el servicio y en el amor. Pero esta unidad siempre está amenazada (esto vale tanto para el tiempo de San Pablo como para nuestro tiempo de hoy).

Ojalá que tengamos tiempo para leer entera la primera carta a los corintios, para orarla y llevarla a nuestra vida. A continuación estudiamos algunos textos claves.

Animo

1ª Semana. Material transversal: 100 años de la coronación de la Virgen de la Altagracia

Notas de referencia

Los dominicanos celebramos en agosto el centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de Altagracia Higüey. El año jubilar está por concluir este 15 de agosto. Se celebrará la coronación de la imagen mariana, para declararla, “Reina y Señora del pueblo dominicano”, según informó la Arquidiócesis de Santo Domingo en conferencia de prensa algunos días antes del inicio del año jubilar. El lugar escogido para la coronación será la Puerta del Conde

Fue en República Dominicana donde se estableció el primer santuario en América: el de Nuestra Señora de la Altagracia, ubicado en la entonces “Villa de Higüey”. Varias historias atestiguan sobre el origen de la Virgen de la Altagracia en la República Dominicana

Quisiéramos en esta ocasión meditar sobre el término ALTAGRACIA, la mayor gracia, porque la gracia más alta jamás otorgada a María fue la de ser la Madre de Dios. Ciertamente nunca gozaremos de la “mayor gracia”, pero, como hijos de Dios, también hemos gozado de gracias especiales ante nuestro padre Dios

Las referencias que proponemos a continuación nos permiten ampliar sobre su origen, historia, tradiciones, culto. La pauta de reflexión propuesta nos sugiere meditar la versión propia de “alta-gracia” en nuestras vidas.

<https://www.aciprensa.com/noticias/hoy-se-celebra-a-nuestra-senora-de-la-altagracia-patrona-de-republica-dominicana-41744>

<https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2022-04/ano-jubilar-virgen-altagracia-rep-dominicana-celebraciones.html>

<https://www.aciprensa.com/recursos/nuestra-senora-de-altagracia-1138>

<https://caminord.com/altagracia-mediadora-intercesora-protectora-y-peregrina%EF%BF%BC/>

<https://elnuevodiario.com.do/la-virgen-de-la-altagracia-sera-trasladada-a-santo-domingo-por-primera-vez-en-100-anos/>

<https://www.youtube.com/watch?v=cdCKzoh8-gs>

Pautas de Reflexión:

1. Meditando los misterios gozosos, detengámonos a reflexionar en cada uno de ellos según la siguiente propuesta:
 - a. Primer misterio:
¿Cuándo he sentido que Dios me ha confiado una gracia especial? ¿En qué momento lo sentí? ¿En qué actividad estaba yo cuando sentí esta gracia?
 - b. Segundo misterio:
¿He llevado alegría y gozo a alguien con mi visita? ¿A quién? ¿Cómo reaccionó esa persona? Comenta algún episodio que quieras compartir con tus hermanos
 - c. Tercer misterio:
¿Has creado algo “tuyo” que sientas fue más obra de Dios que de ti? Comparte tu experiencia
 - d. Cuarto misterio:
Cuando “das a luz” un gran proyecto, ¿lo presentas ante Dios para dar gracias? ¿Que buscas con esta “presentación a Dios”?
 - e. Quinto misterio:

El niño Jesús “falló” ante sus padres haciendo lo bueno (o lo mejor). ¿Puedes decir que cuando fallas es porque estas procurando lo mejor? ¿O fallas en acciones que prefieres que ni tu sombra lo sepa? Medita en tu interior o comparte tu experiencia en comunidad

2ª Semana. Los dones del Espíritu Santo

Notas de referencia.

1 Cor 12, 1-31 (Dones del Espíritu)

Libro “Introducción a San Pablo” pp. 80-81

Pablo lleva ahora el tema de la división y de la ambición dentro de la comunidad a una nueva profundidad. La unidad en la Iglesia tiene que ver con la unidad en Dios, *un solo Espíritu, un solo Señor, un solo Dios*. Pablo nos presenta una hermosa fórmula trinitaria.

Las diferentes tareas y dones del Espíritu en la Iglesia se llaman “carisma”. Carisma significa don dado para el servicio a los demás. Como es un don para el servicio, nadie tiene que vanagloriarse. El carisma no es para la santificación personal, sino para el servicio al cuerpo (de la iglesia). En el siguiente capítulo veremos que lo que vale al fin y al cabo es el amor, sin el amor, ningún carisma tiene valor.

San Pablo enumera los carismas que eran de una importancia especial para la comunidad de Corinto, de una manera diferente los enumera en Rom 12,4-13 para la comunidad de Roma; podemos preguntarnos cuáles carismas son claves para nosotros hoy.

Hermosamente nos presenta San Pablo la comunidad con la imagen del cuerpo. Ningún miembro sobra, todos son importantes. Uno necesita al otro. *Si un miembro sufre, todos sufren con él, si un miembro es honrado todos se alegran con él* (1 Cor 12,26). Tenemos que ver siempre de nuevo la Iglesia en esta perspectiva. Fácilmente podemos caer en la trampa de creer que algunos fueran más importantes que otros. Pero en la Iglesia no debe ser así; todos son importantes, cada uno tiene su papel, nadie debe engrairse o creerse mejor o más importante que otro. Nadie puede actuar solo, somos parte de un cuerpo, *Ustedes son el Cuerpo de Cristo*.

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Cuáles son los carismas que vivimos hoy en nuestra comunidad?

2. ¿En qué momento nos hemos sentido como *Cuerpo de Cristo*?
3. ¿Cuáles son los problemas que sufrimos hoy contra la unidad del Cuerpo de la comunidad y de la Iglesia?
4. ¿Cómo podemos vencer estas tentaciones contra la unión, siendo que hay un solo Espíritu, Señor y Dios?

3ª Semana. El himno del amor

Notas de referencia.

1 Cor 13,1-13

Libro pp. 81-85

Santa Teresita del Niño Jesús, leyó el capítulo 12 de la carta a los Corintios, y se sentía perpleja. Se preguntaba cuál carisma querría tener en la Iglesia, o en otras palabras, cuál era su vocación. Quería tener todas las vocaciones a la vez, ser sacerdote, y monja, misionera y ermitaño, profesora, doctora, guerrera, mártir y discípula... Al continuar su lectura encontró la respuesta a su inquietud: *El carisma que incluye todos los carismas, que está presente en todos los miembros y une la Iglesia desde dentro es el amor*. Santa Teresita concluyó que “mi lugar en el cuerpo de la Iglesia es el corazón, mi vocación es el amor” (cf. *Historia de un Alma*, cap 9).

Uno de los textos más hermosos del Nuevo Testamento es el Himno del Amor en 1 Cor 13. El papa Francisco dedica muchas páginas de su carta *Amoris Laetitia* a una hermosa reflexión sobre el amor conyugal desde 1 Cor 13,4-7 (Libro “Introducción a San Pablo”, nn. 89-119).

Aquí solo queremos dar algunos indicios, pero seguro que podemos leerlo lentamente e ir comentando entre todo el texto (de la primera carta a los corintios). Vemos como Pablo retoma los carismas mencionados, y explica que ninguno de ellos, ni el hablar en lenguas, ni la profecía, ni siquiera la que obra milagros, y ni la entrega de todos los bienes, vale para algo sin el amor. (13,1-3)

En los siguientes versículos explica como es el amor: *paciente, servicial...* (13,4-7). El amor -a diferencia de los carismas- no termina nunca, permanece para siempre. El Espíritu Santo es el amor “que procede del Padre y del Hijo”, su don por excelencia es el amor. Pidamos al Espíritu de Dios este amor. Este amor que no se manifiesta en cosas extraordinarias, sino en los pequeños actos más sencillos y humildes de la vida cotidiana.

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Cuál de las expresiones de este capítulo de San Pablo me llama más la atención?
2. ¿Recordamos cosas buenas hechas sin amor verdadero – y las consecuencias?
3. ¿En cuáles cosas sencillas de la vida cotidiana podríamos poner -con la gracia de Dios- más amor?

4ª Semana. La Resurrección de los muertos

Notas de referencia.

1 Cor 15,1-10 y 35-44

Libro pp. 85-87

Otro capítulo de suma importancia de la primera carta a los Corintios es el capítulo 15 que trata el tema de la *Resurrección de los muertos*. De nuevo San Pablo responde a una pregunta que le habían planteado. Lo primero que hace es recordar que Cristo resucitó de los muertos. Este es el centro de toda la fe del Nuevo Testamento y esta fe está bien atestiguada por toda una serie de testigos. Pero Cristo no resucitó para sí mismo, sino para que todos resucitemos con Él. La resurrección de los muertos nos lleva al límite de nuestra propia imaginación. No podemos imaginarnos cómo será la vida resucitada, solo conocemos a Cristo resucitado.

Pablo recurre en su explicación a una serie de imágenes. Está bien conocida la imagen de la semilla. La semilla representa el cuerpo mortal que es enterrado. La planta, es decir por ejemplo el árbol hermoso con sus hojas, flores y frutas, representa el cuerpo resucitado. No se parecen, hay una “*muerte*” en el medio, y con todo sigue siendo lo mismo:

se siembra corruptible, resucita incorruptible; se siembra miserable, resucita glorioso; se siembra débil, resucita poderoso; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Si existe un cuerpo natural, existe también un cuerpo espiritual. (15,43s)

Creemos en la resurrección. La consecuencia de la fe en la resurrección no es abandonar este mundo, sino reconocer que todo el esfuerzo para hacer el bien, tiene su sentido, aunque no siempre veamos el fruto en este mundo. Siempre vale la pena hacer el bien, aunque termine con el martirio. La resurrección de los muertos es el *¡No!* más decidido al sinsentido y el *¡Sí!* más contundente al sentido de todo. Por esto Pablo termina su capítulo sobre la resurrección con una llamada de no cansarse de hacer el bien.

GUÍA DE CATEQUESIS

San Pablo, un misionero incansable

Julio, 2022

En conclusión, queridos hermanos, permanezcan firmes, inmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, convencidos de que sus esfuerzos por el Señor no serán inútiles. (1 Cor 15,58)

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Qué problemas tenemos hoy con la fe en la resurrección?
2. ¿Qué cambia en nuestras vidas si creemos más firmemente en la resurrección?
3. ¿Cómo podemos ser testigos de la Resurrección hoy?